

**“LA REVOLUCIÓN VENEZOLANA – FRANCESA”
EL RADICAL ROBESPIERRE ESTRENA EL TERROR
MEDIANTE UNA LEY DE PENA DE MUERTE A TODOS LOS
QUE PROPAGEN NOTICIAS FALSAS, SEGÚN SU OPINIÓN
EL AMERICANO VENEZOLANO MIRANDA CUENTA EN EL
CALABOZO SUS ÚLTIMOS DÍAS DE VIDA.**



**POR EL ESCRITOR
JULIO BARREIRO RIVAS
(Parte 7 de 8)**



El pueblo francés estaba aterrado, la gente esperaba en silencio encerrados en sus casas el curso de los acontecimientos, se quedaron esperando tenebrosos y callados. Entre toda esta gente asustadas por el terror a la guillotina, estaba el Venezolano Francisco de Miranda, que según las fechas que corrían sólo le faltaban tres días para enfrentarse en la plaza la Concordia con la hoja de la guillotina.

Mientras todo esto pasaba, en el comité de la llamada “Salvación nacional” nació una asociación secreta, formada por quienes se sentían amenazados por Robespierre.

Un día se formó una tumultuosa sesión del comité, en donde voces misteriosas acusaron al abogado Robespierre de ser el terror de Francia y el culpable de todos los males. En un juicio previo de los que hacen las revoluciones, Robespierre fue condenado a muerte. Este al saberlo intentó suicidarse dándose un tiro, pero se disparó en una mandíbula.



El día 27 de Julio, fue llevado hasta la guillotina, la misma que él había ideado y, que todavía tenía la sangre fresca de sus propias víctimas.

Aquel día los espectadores se pusieron sus mejores galas para presenciar el espectáculo. – Al abogado Robespierre, se le conocía con el sobre nombre de el **“Incorruptible”**. Sus Setenta

seguidores de su comuna radical de Paris, lo acompañaron a ser guillotinado ese mismo día, todos acusados de sembrar el terror en Francia.



El día 16 de Enero de 1.885, Francisco de Miranda sale en libertad, su nombre es colocado en el Arco de triunfo en los campos Elíseos de Paris junto con todos los héroes de la revolución francesa.

EL TERROR SE HABÍA TERMINADO. – Mientras tanto los Generales y Oficiales aliados con la revolución, cosechaban éxitos militares. Entre ellos había un General de Artillería llamado “Napoleone Buonaparte”, natural de Ajaccio (Córcega) quien había participado con éxito en la recuperación del puerto de Tolón, que era todo el mérito suyo.

La Convención de Francia, redactó una nueva Constitución muy similar a la americana, la que provocó una inmediata insurrección entre los realistas. En esos días se encontraba en Paris el joven Oficial Napoleón y la convención le pidió, que aplastara la protesta. Cosa esta que el Oficial hizo rápidamente y con gran precisión. Su nombre era el de Napoleón Bonaparte.



Napoleón Bonaparte, después de comprobar que el americano Francisco de Miranda nunca había traicionado la causa republicana, fue considerado como máximo ejemplo, después de comprobada su inocencia por el directorio, le fueron devueltas todas sus pertenencias y sus ropas militares conjuntamente con sus honores, con el reconocimiento de la nacionalidad francesa, con el título de General en jefe y Mariscal de campo. Su nombre fue grabado en el “Arco de triunfo de la revolución francesa,” situado en la entrada de los campos Elíseos de Paris.

EL GOLPE DE ESTADO. – La revolución ya se había engullido a las cabezas de los monarcas, a los clérigos, a la mayor parte de la nobleza y a todos los oligarcas. También había separados de sus cuerpos las cabezas de los principales revolucionarios radicales Jacobinos y, la de muchos revolucionarios moderados Girondinos. En su mayoría todos acusados de traicioneros de la revolución, cuyas cabezas fueron conducidas en las



ARCO DE TRIUNFO DE PARIS. CON EL NOMBRE DE MIRANDA

mismas cestas que condujeron a todos los contrarrevolucionarios, también acusados de pertenecer a la Monarquía y al Clero. – Un montón como una montaña con miles de cabezas guillotinas se confundían en las catacumbas de Francia al igual que si fueran melones, para conservarlos allí como un ejemplo de “Justicia revolucionaria”. Mientras que sus cuerpos separados de sus cabezas, habían tomado la igualdad perfecta para confundirse en fosas comunes como desechos humanos. Una limpieza sanitaria que había ocurrido en Francia.

Una vez que cundió la noticia, que la hoja de la guillotina también había volado la cabeza de su ejecutor el abogado Robespierre, aquellos que todavía conservaban su cabeza sobre su cuerpo, nada querían saber de más revoluciones. Considerando la palabra revolución, como algo del demonio la mayoría de los franceses ya eran concientes, que la revolución había sido un preludio de una guerra anunciada, que tendría que venir para terminar en la pacificación de Francia. – Dios le había dado a Francia una medicina drástica para curarle sus males crónicos que tenía arraigada.



La revolución ya había llegado a alcanzar su punto álgido. Los Girondinos recuperaron el poder de gobierno. Lo primero que hicieron fue ordenar el cierre de todas las asociaciones jacobinas. Y fueron anuladas todas las leyes del terror. Y derogadas todas las leyes de pena de muerte, desmanteladas todas las guillotinas que existían en las cárceles y plazas públicas. La religión volvió a ser permitida y se estableció la libertad de prensa. De todo esto

surgió un sistema de gobierno llamado el “**Directorio**” que se extendió desde el año 1.795 al año 1.799, justamente cuatro años, compuesto por dos cámaras, una llamada el “**Concejo de los quinientos**) y la otra llamada el “**Concejo de los ancianos**”, que ambas comunas juntas formaban el Poder Legislativo. Y el gobierno ejecutivo se componía por cinco miembros con las mismas facultades y derechos, al igual que cinco Presidentes.



Durante los cuatro años que duró este sistema llamado el “Directorio” Napoleón conquistaba a Italia y sometía bajo su voluntad a Egipto, mientras esto hacía Napoleón, el “Directorio” francés se convirtió en un gobierno liberal, que sólo representaba los intereses de la burguesía, que saqueaba todas las arcas de todos los países conquistados. Tanto así que Francia tuvo que pelear, una guerra con Inglaterra, con Rusia y con Austria.



Al encontrarse Francia en apuros, el “Directorio” llamó a Napoleón en Egipto, para decirle que en Francia existía el temor que nuevamente los Jacobinos tomaran el poder y, con ello nuevamente la ley del terror.

“El Directorio” pidió a Napoleón Bonaparte, que diera un golpe de estado y, que tomara las riendas de Francia. Napoleón no lo pensó dos veces. Rápido cruzo el rubicón y llegó a Francia, tomando el poder solamente con su presencia, por estar toda Francia cansada, agotada y cruzando por una profunda crisis económica y, valores sociales oscuros.

Toda Francia recordaba cuando el americano Francisco de Miranda sería guillotinado el día 30 de Julio de 1.784, por el jacobino Robespierre.



El terror de Francia, la persecución desatada de los jacobinos en contra de los girondinos, recordaban los días del 6 al 10 de Julio de 1.784, cuando la llamada “Santa Justicia” nombró a la Catedral de Notre- Dame, el Templo de la razón. Y desde allí mandó a un grupo de Jueces y verdugos a todas las cárceles, para que ajusticiaran a todos los girondinos. El Juez Alzáis, Corsier, Fraude, Loira y Lyon, autores de esta masacre que duró cinco días, fue así como el “Directorio” llamó a Napoleón para que diera el golpe de estado.



NAPOLEÓN BONAPARTE. CÓNsul Y EMPERADOR

En el año 1.797, entraba Napoleón Bonaparte como la salvación de Francia, primero como Cónsul y después como Emperador.

www.farandulo.net